

*Historia y deporte*

## **Deporte, sociedad e historia**

Eloy Altuve Mejía

Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Departamento de Educación Física

eloyaltuve@hotmail.com

Comúnmente se explica, se cree y se asume que el deporte, en general, es un fenómeno natural, intrínseco a la naturaleza humana. Particularmente, se concibe el deporte moderno como una creación individual, producto del esfuerzo, voluntad, sacrificio y trabajo de Pierre de Coubertin, quien en 1896 hizo posible la restauración de los Juegos Olímpicos Modernos. También es generalizada la convicción de que dichos juegos son una derivación cuasi-automática de los Juegos Olímpicos Antiguos, y que sólo existen ligeras diferencias entre ambos eventos.

Frente a este criterio ahistórico, individualista y reduccionista, se pretende demostrar que el deporte es un fenómeno social gestado, creado y conformado en un momento del desarrollo de la sociedad, que se transforma al mismo ritmo que lo hace ésta a través de la historia, formando parte e incidiendo en ese proceso general de transformación. Es un fenómeno social que responde a intereses sociales, de clase, muy específicos, que cumple determinadas funciones en los distintos momentos históricos y, por lo tanto, ha tenido y tiene relaciones e implicaciones políticas, económicas, sociales, culturales... El deporte es una esfera de poder y como tal debe asumirse.

Lo inherente al ser humano, lo propio de la condición humana, es el movimiento. El movimiento es intrínseco al ser

humano. Existe una dimensión fisiológica y biomecánica del movimiento y una dimensión propiamente cultural que abarca los significados y sentidos involucrados en la vida motriz cotidiana de una sociedad, en un momento determinado de su historia. Lo fisiológico y lo biomecánico son una constante histórica, más o menos semejante. Su especificidad, a través del tiempo y en las distintas culturas, está determinada por el significado, sentido y valor social asignado a cada función fisiológica y biomecánica en un momento histórico concreto. Lo cultural, entendido como esa gama de significados, sentidos y valores que la sociedad le otorga al movimiento en un período determinado, impregna, recorre y matiza lo fisiológico y biomecánico. La forma de moverse en la cotidianidad y el significado de ese movimiento, fotografía la esencia del funcionamiento de una sociedad en una fase de su desarrollo histórico.

El deporte nace cuando una parte del movimiento se convierte —en un momento del desarrollo histórico de la sociedad— en una competencia institucionalizada de mucha importancia y significación social, y cuyo objetivo es comparar esfuerzos físicos para designar ganadores o campeones.

El deporte surge en la sociedad esclavista griega y se institucionaliza con los Juegos Olímpicos Antiguos (en adelante JOA), iniciados por los años 884 a. de C.-776 a. de C. (López von Vriessen: 1992; Gillet: 1971). El objetivo de los juegos olímpicos griegos era comparar esfuerzos individuales para destacar o realzar la victoria de un competidor, el campeón, sobre los demás. Lo fundamental para los atletas griegos era la gloria cualitativa, la hazaña personal concreta y no la abstracción matemática cuantificable en el récord o registro. El adversario por vencer no era un símbolo abstracto, cronometrado o medido (el récord o registro), sino un contrincante de carne y hueso: el rival directo.

El deporte antiguo es un producto gestado y creado en el proceso de conformación y desarrollo de la sociedad esclavista griega, con dos funciones sociales delimitadas:

**1. Como institución productora de la ideología dominante, fue un espacio de producción y reproducción ideológica porque:**

- a) Reprodujo en el formato de participación en las competencias, la idea de diferenciación (base de existencia del esclavismo) social, económica, política... existente en la sociedad: sólo participaban en los JOA los ciudadanos griegos, los hombres libres con derechos políticos, bienes de fortuna (propietarios de tierras y esclavos) y tiempo libre.
- b) Era un vehículo de producción, transmisión y difusión de la religión, la cual estaba presente en todo el desarrollo de los juegos y, además, era una institución fundamental de producción ideológica que en su estructura misma establecía la diferenciación.
- c) En cada competencia, la idea de polis como la única y posible organización político-territorial (donde los ciudadanos eran los únicos que ejercían derechos políticos) salía fortalecida, ampliamente reforzada socialmente, cuando los ganadores obtenían prestigio y reconocimiento social para sí mismos y para la ciudad que representaban.

**2. Contribuyó con la función de la institución militar**

Como la guerra era una necesidad constante en la sociedad esclavista, se requería un ejército preparado de manera permanente. Particularmente, en Grecia, en su estructuración y

configuración eran decisivos los ciudadanos, quienes además de ser soldados eran participantes-competidores en los juegos. Los JOA contribuyen, de manera indirecta, con la función del ejército, porque la preparación física de los participantes para la competencia constituye —de alguna manera, al menos parcialmente— una fase o un adelanto de su preparación para desempeñarse como componente del ejército. Una parte de los ciudadanos eran soldados del ejército y competidores de los JOA: su preparación para los juegos les servía para su función militar y viceversa.

En definitiva, el deporte antiguo constituye un elemento fundamental, un soporte principal del modelo de hombre (atleta-guerrero-ciudadano) del esclavismo griego porque es el escenario social que sintetiza, en buena medida, los máximos logros alcanzados en el ámbito deportivo por la sociedad, contribuye con la preparación del guerrero y refuerza la identificación social con la condición y función del ciudadano.

La irrupción de Roma como potencia esclavista única en el mundo occidental significó el descenso de la importancia social del deporte antiguo, hecho que se da de manera simultánea con la transformación de su orientación y sentido originales: los JOA se realizan en el centro del imperio (Roma) y por esta época, siglos II-III a. de C., comenzaron a practicarse los combates entre gladiadores y combates de hombres con fieras.

Estos cambios en el deporte antiguo están asociados con las transformaciones que ha sufrido la sociedad esclavista romana. Organizada en un vasto y complejo imperio con provincias sin autonomía y dotada de una institución militar con dinámica de funcionamiento propia (altamente especializada y formada por soldados profesionales que perciben una paga por su trabajo), necesita una práctica deportiva que cumpla básicamente la función ideológica de entretener a la población,

“pan y circo”, al tiempo que muestra y ratifica el poder del imperio, identificando, cohesionando, a la población en torno de los ideales imperiales. La idea de un imperio esclavista como forma de organización político-territorial de Roma, se produce y reproduce en la naturaleza de los participantes y de las competencias (gladiadores y fieras provenientes de lugares distantes de Roma).

El deporte antiguo desaparece cuando está liquidada la sociedad esclavista que lo creó y se abre paso la nueva sociedad feudal, la cual perduró durante casi 1.300 años (del 884 a. de C. hasta el 393 d. de C.). En el feudalismo, el deporte no existe porque no tiene ninguna función social que cumplir, no tiene cabida. La sociedad feudal crea otras instituciones para realizar las funciones sociales que el deporte antiguo desempeñaba en la sociedad esclavista: la Iglesia es el centro de la vida social y monopoliza la función ideológica, la caballería es la institución militar por excelencia y el feudo es la base de la organización político-territorial.

En definitiva, así como la sociedad esclavista gestó, creó y modificó el deporte antiguo, en la misma medida en que se desarrolló y transformó, asignándole y reasignándole funciones sociales específicas, la sociedad feudal lo eliminó porque no lo necesitaba para su desarrollo, creando sus propias instituciones sociales que cumplieron las funciones que realizaba el deporte antiguo en el esclavismo.

El deporte moderno, iniciado con la restauración de los Juegos Olímpicos Modernos en 1896, es el resultado de un proceso donde se concatenaron factores económicos, políticos y sociales que tienen como referencia el renacimiento de la cultura física en el siglo XVIII, respondiendo a las exigencias de surgimiento y conformación de la sociedad capitalista industrial, simultáneo con la desintegración del feudalismo.

Obviamente, el esfuerzo, voluntad e intereses individuales forman parte de este proceso, aprovechando y nutriéndose de la experiencia del deporte antiguo, de donde se toman algunos elementos importantes que son reade cuados, reformulados y transformados, dotándose de otros contenidos y significaciones para producir un fenómeno sustancialmente diferente.

El deporte moderno, concebido como sistema institucionalizado de prácticas competitivas con predominio del aspecto físico, delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, es un producto del mundo capitalista industrial cuyo objetivo es comparar rendimientos corporales para registrar la mejor actuación (el récord, la marca) y designar el campeón (Brohme: 1982, pp. 429). Se estructura orgánica e institucionalmente con una dimensión mundial desde mediados del siglo XX, cuando ya todo el planeta está incorporado, por vía directa e indirecta, a la dinámica de funcionamiento del capitalismo industrial. Es un producto de la sociedad donde —por primera vez en la historia humana— el rendimiento (producir más a menor costo y en menor tiempo) se convierte en la categoría central, en el concepto que orienta, organiza, determina y sirve de referencia para el funcionamiento de todas las instituciones sociales.

La función social fundamental con la que nace el deporte moderno en la sociedad capitalista es ideológica, pues produce y reproduce, en su dinámica y orientación, la idea de rendimiento-productividad-rentabilidad-progreso lineal e infinito, idea-base de la sociedad capitalista industrial: desde la organización de una competencia hasta el resultado, toda la institucionalidad deportiva (campeones, récords, jueces, árbitros, normas, símbolos, iconos...), produce y reproduce —de manera permanente— la idea de rendimiento y categorías tales como jerarquía, diferenciación...

La idea de Estado-Nación como la forma de organización político-territorial en la sociedad capitalista industrial, se produce en la organización de la participación y en el resultado de las competencias: los participantes-competidores representan a su país y los ganadores, además de obtener individualmente prestigio y reconocimiento social, también lo alcanzan para su país.

Precisamente, el deporte moderno nace presentándose como un espacio social democrático, de igualdad, fraternidad, lucha noble, en oposición a los conflictos, enfrentamientos a muerte librados entre las potencias capitalistas que —como es conocido— desembocaron en las dos guerras mundiales del siglo XX (Altuve: 2002).

Con la intervención de los medios de comunicación, la función ideológica del deporte se ha perfeccionado, produciendo y difundiendo la idea (legitimada institucionalmente y socialmente aceptada en todo el mundo) de que es un espacio social universal de igualitarismo absoluto, en contrapartida a las aberrantes diferencias en producción, consumo y disfrute de bienes existentes entre las naciones y entre las clases sociales, y sirviendo de justificación de tales desigualdades.

La función económica del deporte, fundamental en el siglo XXI, comenzó en la década de los 70 del siglo XX. Hoy, el deporte es la cuarta industria en el mundo contemporáneo, después del petróleo, las comunicaciones y los vehículos: solamente el fútbol movilizó 800 mil millones de dólares en el 2000. Se ha convertido en una atípica empresa transnacional que tiene como objetivo fundamental producir un espectáculo-entretenimiento cotidiano, contemplado masivamente (directamente en los estadios e indirectamente a través de la televisión) y crecientemente rentable; ostenta el monopolio exclusivo de la producción del espectáculo deportivo porque no existen dos o más versiones del mismo evento deportivo en

la misma época; y su área de influencia es el mundo entero, porque todos los países cuentan con su organización deportiva y contemplan los espectáculos. (Por ejemplo, la Federación Internacional de Fútbol Asociado, FIFA, ha llegado a tener más países afiliados que la ONU).

A la tradicional función política de contribuir con la legitimidad de un régimen político (todos los Estados convierten los triunfos deportivos nacionales de sus atletas y la organización de un evento importante, en éxitos de su gestión gubernamental, y —en un momento determinado— difunden intensiva y extensivamente los éxitos deportivos para minimizar problemas o conflictos que afectan a la sociedad). A ello se le agrega la creciente importancia del deporte en el intento de ejercicio directo del poder político por grupos transnacionales industriales-financieros-comunicacionales (Altuve: 2007).

## **Conclusiones**

- 1.- El deporte es un fenómeno histórico y social que ha existido en dos momentos y sociedades diferentes: del 884 al 393 a. de C., en el esclavismo; y desde 1896 hasta hoy, en el capitalismo industrial. En ambos casos, es una competencia cuyo objetivo es buscar un campeón o ganador, pero, en el capitalismo, alcanzar o implantar una marca o récord (registro) es tanto o más importante que la obtención del campeón: más que ganar lo que interesa es con cuánto se gana. También es muy diferente la significación social y la institucionalidad deportiva; basta con mencionar que en el esclavismo el llamado deporte antiguo se circunscribía a los Juegos Olímpicos Antiguos, mientras que en el capitalismo, en el deporte moderno, los Juegos Olímpicos son sólo un componente muy importante de una cadena



de competencias que comprende los juegos olímpicos, campeonatos mundiales (de fútbol, atletismo, baloncesto, voleibol, béisbol...), fórmula 1, abiertos de tenis, *tours* de ciclismo, campeonatos mundiales inter-clubes de fútbol... Como todo fenómeno social, el deporte nace, crece, desaparece, resurge con otros contenidos. La sociedad funcionó sin deporte hasta la irrupción del deporte antiguo, que tuvo una duración máxima de 1.277 años; luego, la sociedad funcionó perfectamente 1.503 años sin deporte, y hoy tenemos 114 años de deporte moderno.

- 2.- Es evidente el desconocimiento generalizado del fenómeno deportivo. En la academia universitaria es marcada la subestimación de su análisis desde la perspectiva socio-histórica, centrándose los estudios e investigaciones en los aspectos técnicos, estadísticos y físicos. La comprensión de uno de los fenómenos sociales más importantes del mundo contemporáneo, por su cotidianidad, capacidad movilizadora y por ser un elemento fundamental de la cultura de masas, demanda la profundización de su estudio e investigación desde la óptica socio-histórica.

### **Bibliografía**

ALTUVE MEJÍA, Eloy.

- (1997). Juego, historia, deporte y sociedad en América Latina. Maracaibo: Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos de la Universidad del Zulia (CEELA-LUZ)-Ediluz.
- (2002). Deporte: modelo perfecto de globalización. Maracaibo: Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos de la Universidad del Zulia (CEELA-LUZ-Imprenta Internacional).
- (2007). Presente y futuro del deporte en la globalización. En: Deporte y Revolución en América Latina. Maracaibo: Ediciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad del Zulia.

- (2009). Deporte: ¿fenómeno natural y eterno o creación socio-histórica? Maracaibo: Volumen 18. Enero-marzo 2009. Cuaderno Venezolano de Sociología Espacio Abierto. Universidad del Zulia.
- BROHME, Jean Marie (1982). Sociología política del deporte. Fondo de Cultura Económica. México.
- GILLET, Bernard (1971). Historia del deporte. Colección ¿Qué sé? N.º 30. Barcelona: Ediciones Oikos-tau.
- KOVALIOV, S. (1959). Historia de Roma. Tomo II. Buenos Aires: Editorial Futuro.
- LÓPEZ VON VRIESSEN, Carlos.
- (05-08-1992). Los Juegos Olímpicos. I Parte. Valparaíso: Revista Quinta Imagen. Año 2. N.64.
- (12-08-1992). Los Juegos Olímpicos. II Parte. Valparaíso: Revista Quinta Imagen. Año 2. N.º 65.
- STRUVE, V. V. (1979). Historia de la antigua Grecia. Madrid: Akal Editor.
- VIDART, Daniel (1986). Filosofía ambiental. Bogotá: Editorial Nueva América.